

TESOROS SINGULARES

Crucifijo  
de  
Don Fernando  
y  
Doña Sancha

SALA 27  
AGOSTO 2018

MAN

MUSEO ARQUEOLÓGICO NACIONAL

*El Crucifijo de don Fernando y doña Sancha se considera una pieza única por su magnífica y detallada labra, que cuenta con precedentes en la eboraria andalusí de los siglos X y XI. Además, está considerada la primera expresión escultórica del románico peninsular que representa a un Crucificado.*

El Crucifijo es de marfil y está formado por una cruz y un Cristo crucificado de cuatro clavos, cuyo brazo derecho se ha perdido. Es una cruz-relicario o estauroteca (*stauros* = cruz, en griego) que contendría un presunto fragmento del *lignum crucis* oculto en la espalda de Cristo, lugar inaccesible que fue descubierto al ser restaurado. Está considerado como la primera representación escultórica de un Crucificado en la Península. Se piensa que pudo ser realizado a finales de la década de los cincuenta del siglo XI. Se considera producto de un “probable taller leonés” y su estilo románico presenta influencias de modelos europeos y andalusíes. La leyenda FREDINANDVS REX/SANCIA REGINA, hace referencia a sus poseedores, los reyes de León, Fernando I y Sancha.

La cruz está profusa y abigarradamente decorada en correspondencia con un programa iconográfico que exalta la Redención y la Resurrección. Cristo, desde la cruz, irradia un mensaje de Redención y se yuxtapone a los muertos saliendo de sus sepulcros (anverso, parte inferior): simboliza la Resurrección, es decir, el triunfo sobre la muerte. Después de la lucha continua contra el pecado, representada con el castigo de los animales a las figurillas humanas talladas en el reverso, vemos a Cristo rescatando a los santos del infierno (anverso, parte superior): esta alegoría de la salvación está situada sobre el propio Crucificado, sobre la leyenda: IHC NAZA / RENVVS REX / IVDEORV[M], es decir, Jesús Nazareno, Rey de los Judíos (INRI). Dicha alegoría está reforzada con la figura de Adán (anverso, parte inferior) que simboliza la prefiguración de Cristo triunfante.

Esta temática resulta muy apropiada al tratarse de un Crucifijo encargado seguramente para presidir los rituales funerarios a la cabeza del difunto antes de ser enterrado en el Panteón Real de la basílica de San Isidoro de León. Dicha basílica fue proyectada por los reyes Fernando y Sancha, que fueron, precisamente, quienes donaron el Crucifijo en 1063 a la basílica. Este hecho nos sitúa ante un temprano ejemplo de reyes medievales que donan cruces a la Iglesia, siguiendo la tradición visigoda precedente.

---

## Bibliografía

FERNÁNDEZ SOMOZA, G. (2001): “Cruz de Fernando I y Sancha”. *Maravillas de la España medieval. Tesoro Sagrado y monarquía*, I. Madrid, 230-231, ficha catalográfica 88.

FRANCO MATA, Á. (1988): “Arte medieval cristiano leonés en el Museo Arqueológico Nacional”. *Tierras de León: Revista de la Diputación Provincial* (28), 27-60.

FRANCO MATA, Á. (1998): “La eboraria de los reinos hispánicos durante los siglos XI y XII”. *Codex Aquilarensis* 13, 143-166

LÓRENZO, J. (2010): “Crucifijo de Don Fernando y Doña Sancha”. *Tesoro a Tesoro: descúbrelos*. Museo

Arqueológico Nacional: <http://www.man.es/man/dms/man/actividades/pieza-del-mes/historico/2010-tesoro-a-tesoro-III/2-Febrero--1-/MAN-Pieza-mes-2010-02-Crucifijo-Fernando-Sancha.pdf>

SÁNCHEZ CANDEIRA, A. (1999): *Castilla y León en el siglo XI. Estudio del reinado de Fernando I*, Madrid.

GARCÍA DE CASTRO VALDÉS, C. (2008): *Signum salutis. Cruces de orfebrería de los siglos V al XII*. Oviedo, Gobierno del Principado-KRK Ediciones.

YARZA LUACES, J. (1974): “Iconografía de la Crucifixión en la miniatura española, siglos X al XII”. *Archivo Español de Arte* (XLVII), 13-38.

---

**Texto:** Alejandro Villa y Dori Fernández (Departamento de Difusión). Agosto, 2018



MINISTERIO  
DE EDUCACIÓN, CULTURA  
Y DEPORTE



MUSEO  
ARQUEOLÓGICO  
NACIONAL